

Danilo Navarro Juri: con 23 años ya es ingeniero industrial y fue premiado como uno de los mejores del país

26/12/2024



San Rafael, conocido por su naturaleza y tranquilidad, también puede enorgullecerse de sus talentos. Danilo Navarro Juri, ingeniero industrial de 23 años recibido en junio de este año en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), representa esa excelencia local. Recientemente reconocido por la Academia Nacional de Ingeniería, Danilo demuestra que el esfuerzo temprano rinde sus frutos.

El ingeniero industrial sanrafaelino es una de las 69 personas que recibieron la distinción Ingeniero Isidoro Marín 2024 que distingue las trayectorias estudiantiles que alcanzan niveles de excelencia.

“Terminar una carrera de ingeniería a los 23 no era algo que me propusiera desde un principio”, afirmó en su visita a los estudios de FM Vos 94.5 con modestia. “El objetivo siempre fue aprender, formarme y completar la carrera. Si luego llegan las distinciones, son un reconocimiento extra, pero no la meta principal”. La Academia lo premió por cumplir requisitos estrictos: finalizar la carrera en los tiempos previstos y obtener un promedio superior a 8. “Fue un honor recibir este premio; no conocía la distinción hasta que la obtuve”, admite. El camino de Danilo no estuvo exento de esfuerzo. “Fueron cinco años y medio de mucha intensidad. Ingeniería es una carrera ardua, pero el apoyo de mis profesores y compañeros fue clave”. Su elección por ingeniería industrial surgió temprano. “Desde que hice el curso preuniversitario sabía que esta era mi orientación. Aunque uno puede cambiar en los primeros años, siempre me mantuve firme en mi decisión”.

Sobre su especialidad, Danilo explica: “El ingeniero industrial es un profesional versátil. Puede trabajar en planificación, control de gestión, mejora continua, entre otras áreas. Eso también hace que, una vez recibidos, muchos busquemos especializarnos en campos específicos”. Aunque por ahora no ha definido su rumbo exacto, está explorando opciones. “Quiero encontrar aquello que me apasione y me permita seguir creciendo. Estoy evaluando varias ideas, pero no estoy decidido todavía”.

El joven ingeniero también considera la posibilidad de dejar San Rafael para desarrollarse profesionalmente. “No cierro puertas a ninguna opción. Me gustaría conocer cómo se manejan las industrias en otros lugares. Buenos Aires, Mendoza Capital o Córdoba son ciudades que he tenido en mente. Todo dependerá de las oportunidades que surjan”.

Con un promedio de 9.30, Danilo se posiciona como un ejemplo a seguir. Sin embargo, relativiza el impacto de sus calificaciones. “Nunca fue mi objetivo principal tener notas espectaculares. Se dio de forma natural porque siempre busqué aprender. Lo importante es la formación que uno adquiere, no solo el número en el boletín”.

En su discurso, Danilo también resalta la importancia de instituciones como la UTN en la formación de ingenieros. “El trabajo de la UTN en San Rafael es notable. Forma profesionales de calidad que pueden competir en cualquier parte del país”. Al ser consultado sobre el prestigio de su universidad, agregó: “Es un orgullo haberme formado en una institución que fomenta no solo el aprendizaje técnico, sino también el desarrollo humano”.

Su mensaje para futuros estudiantes es claro: “La constancia y el esfuerzo son fundamentales. No hay que temer a los desafíos; siempre se pueden superar con dedicación”. También destaca el valor de no apresurarse a tomar decisiones. “Es importante darse tiempo para descubrir qué es lo que realmente te apasiona. En mi caso, sigo explorando opciones porque quiero asegurarme de elegir el camino correcto”.

Danilo Navarro Juri encarna el esfuerzo y la excelencia académica, pero también la humildad y el deseo constante de aprender. Su historia no solo inspira a los jóvenes de San Rafael, sino también a quienes buscan superar sus propios límites.